



Recursos asociados a El cuento con viñetas

Objetivos específicos

Reconocer que nuestras relaciones cambian con el paso del tiempo.
Entender que, aunque las personas que forman parte de nuestra vida se alejen de nosotros, física o emocionalmente, siempre nos quedará la experiencia compartida.

Contenidos de la actividad:

A continuación os proponemos el cuento *Un salón muy particular* mostrando el solucionario (ved las imágenes correctas) y la plantilla imprimible en Word con las casillas en blanco, que deberán ser reemplazadas por las imágenes que se encontrarán en la web.

Un salón muy particular

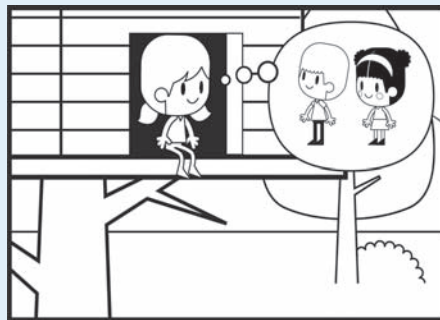
Esta mañana al abrir la ventana lo he sentido llegar. Su olor es particular. Es el verano. Su llegada me ha hecho soñar despierta con las vacaciones. Pronto llegarán Lola, Pablo y Andrés. Mis amigos. Pronto volveremos a compartir juntos historias, risas y muchos abrazos.

Lola llegará la primera. Siempre lo hace. Pasa las vacaciones en casa de sus abuelos, muy cerca del campanario.

Es probable que Pablo llegue este año el último. Desde que hace dos años sus padres se separaron, siempre viene con su madre a mediados de agosto. Andrés es imprevisible. Es un artista. Siempre le piden que haga los dibujos para todos los carteles.

Hoy he ido a la cabaña. La construimos hace tres años... fue idea de Lola... una idea a la que Andrés dio color y Pablo dedicó canciones. Yo la cuido durante el invierno. Es nuestro lugar, nuestro rincón, pero sobre todo ¡es nuestro secreto!

He dejado algunos mensajes de bienvenida a mis tres amigos... por si llegan mientras duermo... y no pudiera ser la primera en abrazarlos.



Mamá habla con alguien mientras me mira a los ojos. No consigo entender bien lo que dice. Pero no me gusta su cara. Me estoy poniendo nerviosa. Me acerco. Me siento junto a ella... “es la madre de Lola” (me susurra)... Mientras la miro, pienso: ¿Por qué llama la madre de Lola? ¿Está bien, Lola?

Mamá cuelga el teléfono y se sienta junto a mí. Me coge de las manos y mientras me mira...

—Este año Lola no podrá venir a pasar las vacaciones junto a sus abuelos... su abuela está algo enferma y han decidido llevársela a la ciudad y pasar juntos el verano”...

—¿Podría quedarse Lola en casa? —Respondo yo inmediatamente.

—Quizás en otra ocasión, María...

—Pero, mamá, tenemos sitio para ella, podemos poner una cama junto a la mía... o mejor irnos las dos a la habitación de Alberto y que él se traslade a la mía...

—María, Lola no puede venir a casa...

—Mamá, por favor, sería genial poder pasar junto a Lola las vacaciones...

—María, este año Lola se queda en la ciudad a pasar las vacaciones.

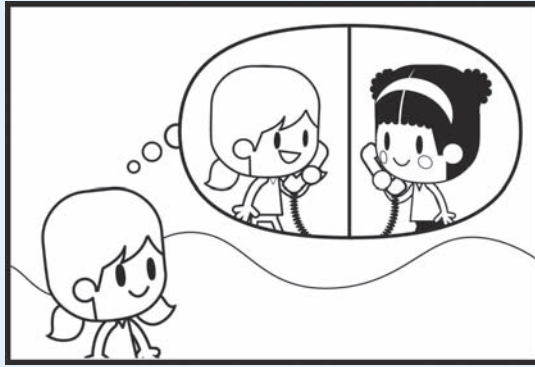
—Pero mamá, seguro que Lola prefiere quedarse conmigo que estar aburrida en la ciudad. Llámala y déjame que hable con ella.

—María... Llegarás tarde a la escuela... mejor seguimos hablando después...

—Un minuto, mamá...

—¡María! ¡Al cole!

Mientras me despido de mamá y camino hacia la escuela, pienso en cómo poder hablar con Lola... quizás pueda llamarla desde una cabina antes de entrar a clase... pero aquí no tengo el teléfono de Lola... tendré que llamarla esta tarde desde casa... hoy mamá y papá trabajan hasta tarde y Alberto siempre anda distraído tocando la batería... hecho, la llamo esta tarde.



De regreso a casa, María piensa que aquel había sido el día más largo de su vida... el reloj parecía dormido y nunca llegaba la hora de salir. Y de repente... (y con las manos en la cabeza) ¡He olvidado coger mis libretas! Mañana no podré presentarle los ejercicios de mates acabados... ¿qué hago? Puedo acercarme a casa, llamar a Lola y volver a la escuela... Hoy entrenan a baloncesto... así que no tendré problemas.

Estoy tan nerviosa que no consigo encontrar la agenda de los teléfonos...

—Alberto, ¿dónde guarda mamá la agenda?

—María, si es un lobo, te come, la tienes debajo del teléfono...

—Mmmmmm, tú siempre tan gracioso... Alberto, no encuentro el teléfono de Lola.

—María, ¿la madre de Lola no se llama Teresa? Busca en la T.

—Ya lo tengo... eres mi hermano preferido...

—Solo tienes un hermano, María...

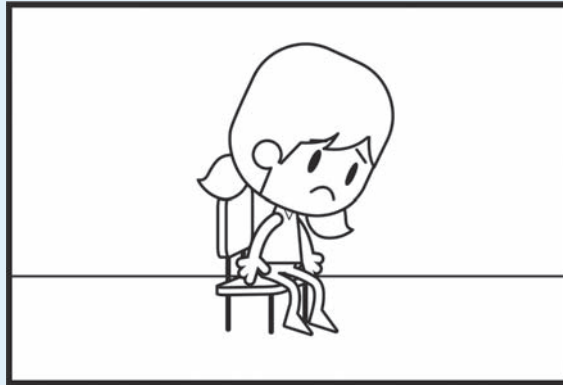
—Pero si pudiera escoger, tú serías el primero... (mientras le coge de la cara y le da un beso)...

(Con el teléfono en la mano) —¿Hola? ¿Eres Lola?... Soy María... he tenido una idea... Puedes venir a casa a pasar las vacaciones...

Antes de que pudiera explicarle nada, Lola empezó a hablar. Mientras la escuchaba María pudo sentir un cosquilleo en su estómago. Sus lágrimas empezaron a escaparse...

—Está bien, Lola... hablamos en otro momento... ¡cuídate mucho y pásalo bien!

Tengo que sentarme... mis piernas y mis brazos se han quedado sin fuerzas... se han rendido... ahora no podré ir a la escuela. Solo puedo pensar que Lola ya no quiere ser mi amiga... ella se lo pierde... pero yo también... y ahora ¿qué hago? ¿Con quién me bañaré este verano en el lago? ¿Con quién me reiré cuando lleguen las fiestas? ¿Con quién compartiré canciones en la cabaña? Necesito pensar. Me voy a la cabaña...



—Alberto... salgo un rato

—¿Qué ocurre, María? Estás blanca... ¿te encuentras bien?

—Necesito pensar... voy a dar un paseo.

—¿Quieres que te acompañe?

—Seguro que tienes mejores cosas que hacer

—¿Qué hay mejor que pasear junto a mi hermana preferida?

—Mmmm..... No es importante...

—Me encanta hablar de cosas que no son importantes... te acompaño... ¿adónde vas?

—¿Quieres acompañarme a un lugar muy especial?

—¡Por supuesto!

Mientras caminábamos de la mano hacia la cabaña le conté a mi hermano la historia de mi secreto. Le hablé de la cabaña y de lo que hacíamos en ella cada verano.

Al entrar en la cabaña Alberto se quedó de piedra...

—¡Menudo salón! ¿Quién lo ha pintado?

—La idea fue de Lola, pero lo pintó Andrés...

—Me encanta... ¿y esos poemas? ¿También fueron idea de Lola?

—Sí, pero los escribió Pablo... son las letras de sus canciones... no fue fácil grabarlos en la madera...

—¿Y estas fechas?

—Cada fecha es una aventura, un momento especial... esta, por ejemplo, es de cuando Lola tuvo la idea de la cabaña, esta de cuando la construimos, esta de la primera canción que nos escribió Pablo...

—¿Por qué me has traído aquí?

—Para que me ayudes a grabar la fecha de hoy. Hoy Lola me ha dicho que este año no quiere venir a pasar las vacaciones al pueblo...

—Lola es tu mejor amiga, ¿verdad?

—Lola era mi mejor amiga.

—Lola siempre será tu amiga. Y este salón es la prueba. Míralo bien. Lola está en cada rincón. ¿La ves?

—La puedo ver. Puedo recordar secretos, miedos, sonrisas y abrazos compartidos.

—Todos están aquí. Y todos son tuyos...

—Pero.... no quiere volver!

—Mamá me ha explicado la historia. Para Lola sus abuelos son muy importantes... quizás venir al pueblo y no poder estar con ellos la haga sentir mal y estar triste...

—Pero estoy yo... y yo la necesito... necesito explicarle un montón de cosas...

—Y puedes hacerlo... quizás Lola necesite tiempo para superar la enfermedad de sus abuelos... ¿y si hablas con ella y le preguntas cómo está?

—¿Quieres grabar tú la fecha de hoy en la pared?

—¿Por qué?

—Porque hoy es un día muy especial... es el día en el que mi mejor hermano me ayudó a recuperar a mi mejor amiga.



[Acceso a la plantilla imprimible en Word](#)